

Las mutuas de trabajo ayudarán a acelerar la campaña de vacunación

Bajo la gobernanza de las autonomías atenderán a trabajadores con seguro

Javier Ruiz-Tagle MADRID.

El Ministerio de Inclusión y Seguridad Social va a firmar un convenio con las mutuas laborales y la Fundación CEOE para que las primeras ayuden a acelerar el proceso de vacunación en España. Así lo anunció ayer el ministro del ramo, Jose Luis Escrivá, quien por otra parte descartó la compra de vacunas por parte de las empresas. Bajo la gobernanza de las comunidades autónomas, los 6.797 enfermeros (según datos de la Cartera de Escrivá) de los que disponen las aseguradoras laborales podrán comenzar a inyectar dosis cuando el volumen de las mismas sea suficiente, algo que el ministro estima que ocurrirá en "unas semanas".

Para que las mutuas comiencen a ayudar es necesario el visto bueno de la comunidad autónoma. Se seguirá escrupulosamente el calendario de vacunación establecido por el Ministerio de Sanidad y las empresas no podrán vacunar a sus trabajadores por su cuenta, si bien es cierto que todos los que se vacunen por esta vía serán asegurados de las mutuas, según confirmaron fuentes cercanas al acuerdo a este medio.

A medida que avance la campaña de vacunación, la mayoría de ciudadanos que tendrán que pasar por el proceso de inmunización serán trabajadores, en lugar de jubilados como hasta ahora. Unido a este detalle, también es cierto que se espera que en este segundo trimestre se reciban hasta cuatro veces más dosis que hasta marzo. "Mirando hacia adelante, con el aumento de vacunas no sé si se van a manifestar dificultades logísticas. Si fuera así, cada comunidad autónoma tendrá que valorar la situación. Parte del sistema de seguridad social son las mutuas de hacienda y de trabajo. Podría estar



El ministro de Inclusión y Seguridad Social, José Luis Escrivá. ALBERTO MARTÍN

Las empresas no podrán comprar dosis ni decidirán sobre a quien se inmuniza

vinculado al ámbito empresarial de trabajo", explicó el ministro durante una entrevista en el programa *Espejo Público*, de Antena 3. "Los profesionales y los locales podrán estar a disposición de las autoridades sanitarias de las comunidades autónomas", añadió.

Las palabras de Escrivá, que con-

sidera que puede que el sistema público no dé abasto con sus profesionales para poner todas las vacunas que van a llegar, contrasta con el comunicado que lanzó el Ministerio de Sanidad el pasado viernes y donde desvinculaba toda acción privada en la campaña de vacunación, además de asegurar que

el sistema público se bastaba. "El Sistema Nacional de Salud está suficientemente preparado para abordar una campaña de vacunación masiva como ha demostrado, sin ir más lejos, en la última campaña de la gripe, en la que fueron administrados 14 millones de dosis en tres meses", decían.

Ayer, preguntados por este medio a raíz del anuncio del ministro Escrivá, aceptaban la participación de las mutuas. "En ningún caso se modificaría la Estrategia de Vacunación, compra y distribución, que es cosa de Sanidad. Y no vacunarían las empresas, sino que serían las mutuas, que son de la Seguridad Social", dijeron.

Espaciar segundas dosis

También hubo ayer en el Ministerio que dirige Carolina Darias un giro de timón. Tras dejar aparada la petición de algunas comunidades autónomas de espaciar la administración de las dosis de Pfizer y Moderna acogiendo a la ficha técnica de las vacunas, ahora es la propia Cartera la que ha decidido llevar la propuesta a la Comisión de Salud Pública que se reúne hoy. La decisión afectará a los menores de

La Cartera de Escrivá estima que se sumarán 6.797 enfermeros de las aseguradoras

80 años y el nuevo tiempo que transcurrirá entre dosis será de entre seis y ocho semanas. El objetivo, ahora, es simular el modelo británico que se había desdeñado para conseguir un grado de inmunidad mayor en más población.

La propuesta se circunscribe a las vacunas basadas en ARN mensajero, por lo que tanto la de AstraZeneca como la de Janssen quedan fuera de la discusión. En relación a esta última vacuna, hoy se reúne la Agencia Europea del Medicamento para, previsiblemente, dar luz verde al antígeno tras las investigaciones de casos de trombos relacionados.

Sanidad inicia un ensayo para 'mezclar' dosis

Javier Ruiz-Tagle MADRID.

El Ministerio de Sanidad busca que la ciencia le explique qué hacer con las personas que recibieron una vacuna de AstraZeneca y que son menores de 60 años. El Gobierno ha dado luz verde a un ensayo clínico en el que se *mezclarán* las dosis de esta compañía con las de Pfizer, una estrategia que ya se está haciendo en Francia o Alemania. El objetivo es hallar una solución para todas

aquellas personas que quedaron en un limbo de vacunación tras la decisión de prohibir la administración de este antígeno por las vinculaciones con los casos de trombos registrados (uno por cada 100.000 personas en la UE).

El ensayo, al que se ha bautizado como *CombiVacs*, se realizará en cinco hospitales españoles: La Paz y el Clínico San Carlos en Madrid, el Vall d'Hebron y el Clinic en Barcelona y el Cruces de Vizcaya. El

Centro Nacional de Microbiología, por su parte, participará como laboratorio central del estudio. Se reclutarán a 600 pacientes de diferentes grupos de edad y regiones de España que han recibido una sola dosis de AstraZeneca. Se les dividirá en dos grupos: uno de 200 personas que recibirá la dosis "inmediatamente" y otro de 400 personas que la recibirá tras 28 días. Tras la inoculación, serán evaluados a los tres, seis y doce meses pa-

ra comprobar los efectos. Las primeras conclusiones se ofrecerán cuando pasen 12 semanas tras el inicio del ensayo clínico.

Sin embargo, hay muchas personas cuya segunda dosis, según la ficha técnica de la vacuna de AstraZeneca, debían recibirla a principios de mayo, por lo que si se tienen que esperar tres meses más a que termine el estudio podría disminuir su protección. Sin embargo, sobre esto, la Agencia Española del Me-

dicamento ha asegurado que no hay que temer que aunque se retrase la segunda dosis se pierda la inmunidad y queden desprotegidas. "No se preocupen, el nivel de protección se va a mantener. Esta segunda dosis se podía distanciar hasta 12 semanas, pero eso no quiere decir que todos los pacientes en los ensayos hubieran recibido las dosis exactamente. Hay algunos que se las pusieron cinco meses después", dijo su portavoz.